Carmen Natalia

ALMA ADENTRO

Carmen Natalia

ALMA ADENTRO

(Poemas)

EDITORIAL PLUS ULTRA
—1939—

Biblioteca Nacional
PEDRO HENRIQUEZ UREÑA

EXLIBRIS

Federico Henríquez y Carvajal

COLECCION

BNPHU
BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA
A TRAVÉS DEL TIEMPO

A Don Ted; el mobile
y grande amigo de mi Abuelo,
con el afecto de
Carmen Natalia

Nov 23/39

9254 -20

BNPHU
PD-RU
RD 861.44
M385a

Inv. 2020/MFF

CARMEN NATALIA

A L M A
A D E N T R O

(Poemas)

EDITORIAL PLUS ULTRA
1 9 3 9

BIBLIOTECA NACIONAL
PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

BIBLIOTECA NACIONAL - SANTO DOMINGO, R. D.

1 FEB. 1980

A MANERA DE PROLOGO

El amable empeño de varios corazones me ha obligado a publicar este libro. Así, pongo en las manos de todos mi pequeño mundo de ensueños, que hasta hoy fuera dulce refugio de mí misma.

La palabra persuasiva y alentadora de Don Alberto Fiallo —alma noble y generosa que sabe de las supremas alegrías del Sembrador, y cuya vida ha sido un Darse constante— triunfó de mi recojimiento, y hube de seguir la nueva ruta, renunciando a la paz de mi solitaria "Torre de Marfil".

De ahí que ningún prólogo pudiera ser mejor, ni más querido para mí, que la carta —reveladora del noble espíritu de mi grande amigo— que llevó a mi corazón la conciencia de un Deber: el de ofrendar mi verso, Deber que he aceptado sin pretensión alguna, y sí con bastante timidez, porque mi sueño de Arte fué siempre más bello que mi creación.

Si hay en mi pobre ofrenda algunas espinas punzadoras, echadlas al borde del camino. Al pasar yo las recojeré: solamente mis plantas han de herir...Mas si hallais, tímidamente escondidas, algunas rosas perfumadas, tomadlas: son para vosotros, y mi más bello ideal se habría realizado.

CARMEN NATALIA

024708
Reg. No.

ANTE TUS VERSOS

Carmen Natalia:

Repasé de nuevo tus versos, y así agrupados en un conjunto de ritmos encantadores, me parecieron más bellos y armoniosos, por lo que hube de leerlos más de una vez, como quien seducido por la delicia de un néctar embriagador, no quiere abandonar el fino cristal que lo contiene.

Tu poesía es hoy un tanto elegíaca: tiene el quejumbroso trino del ruiseñor enjaulado, la nostálgica pesadumbre de las flores desprendidas de sus ramos. Son notas trémulas del arpa pulsada por las pálidas manos de la melancolía.

Estás hoy en el umbral de los veinte años, la edad de los sueños, de las ilusiones, de las esperanzas; en que las tristezas son nubes pasajeras que entoldan, por instantes, el cielo de la existencia, para desaparecer rápidamente y dejarlo más diáfano y más azul.

Pero, pronto, como el ave que alcanza, al fin, amplio campo a su albedrío, sacudirás el plumaje, batirás las alas, hendirás el espacio, y alegre y feliz, entonarás el excelsior del ruiseñor que expresa en ritmos triunfales su amor a la luz, a la brisa, a los árboles, al espacio, a la vida en fin, donde la lucha ha de ser triunfo y glorificación para quienes tienen en la mano un arpa como la tuya, que es un preciosísimo don del Supremo Artífice.

Y allá te miro: en una lejanía que ya alcanzas con las manos, para ocupar tu puesto en el grupo radiante de las cantoras de nuestra América, en que se destacan por la sobria elegancia del estilo y la sinceridad de la expresión, Juana de Ibarbourou, Alfonsina Storni, Alicia Lardé de Venturino, y Rosario Sansores.

ALBERTO E. FIALLO

BIBLIOTECA NACIONAL
PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA
REPÚBLICA DOMINICANA

EN EL PAIS DE LAS HADAS

BIBLIOTECA NACIONAL
PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA
REPÚBLICA DOMINICANA

BIBLIOTECA NACIONAL
PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA
REPÚBLICA DOMINICANA

CAPERUCITA ROJA

Para Ana María Garasino

Caperucita Roja, la del alma tan buena,
lleva luz en los ojos y a su paso despiertan
las blancas margaritas que cubren la pradera.
Caperucita Roja halló al lobo en su senda,
le contempló un instante con la mirada tierna
de sus ojos azules, y le dijo con pena:

BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ

—«Manso lobo, estás triste y muy solo en la selva...
Es que acaso no tienes quien te aliñe y te quiera?
No hay caricias que endulcen la aridez de tu testa?»
Y acercó al lobo fiero sus deditos de seda,
y alisó blandamente la pelambre revuelta
que cual manto erizado envolvía a la bestia.

Alzó el lobo los ojos de mirada antes fiera
y extasióse en la niña candorosa e ingenua.
La miró largamente, con inmensa tristeza...
—«Caperucita Roja, Caperucita buena,
—dijo muy suavemente, inclinada la testa—
tengo llanto en los ojos y me ahoga la pena.

Cuando ví que llegabas tan rosada y tan tierna
yo pensaba algo horrible que de angustia me llena.
Antes yo no sabía de caricias tan bellas...!
Caperucita Roja, Caperucita buena,
ven conmigo tranquila a través de la selva;
yo llegaré contigo a casa de tu abuela...

Romperé con mis dientes la apretada maleza,
ahuyentaré los lobos feroces de la senda
e iré tras tus pisadas como una mansa oveja...
Caperucita Roja, Caperucita buena,
yo cuidaré tus pasos con ternura muy nueva,
yo llenaré de besos y lágrimas tus huellas...

Más déjame que sienta otra vez en mi testa,
dulcemente posados tus deditos de seda.
Antes yo no sabía de caricias tan bellas....!

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

CAPERUCITA AZUL

A Giovanna Maria Martinez

A esta Caperucita de mi cuento de ahora,
sabéis cómo la llaman?...: Caperucita Azul...
Es la más pequeñita de las Caperucitas,
y canta con la aurora, y ríe con la luz...

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Esta Caperucita es amiga del Lobo,
le cuenta historias bellas y le invita a comer...
Y el Lobo ríe y ríe con su boca dentada,
y pide más historias y más torta de miel...

Esta Caperucita es la misma Alegría
que cruza por los prados como un rayo de sol...
Lleva en su cesto un rico tesoro de sonrisas,
y lleva melodías, aroma, trino, flor...

El Lobo es un chiquillo que quiere ser su aliado:
cantar con las auroras y reir con la luz...
Esta Caperucita es la misma Alegría,
(Lleva el Cielo en los ojos)...Caperucita Azul...

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

DULCE BLANCA NIEVES

Para Aida Trennert

Dulce Blanca Nieves, desde mi regreso
no sé de ternuras ni sé de alegrías;
desde que he tornado, como un pobre preso,
mi corazón sueña con pasados días...

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Tu castillo blanco hecho de alboradas
me ha embrujado el alma con sus armonías...
¿Por qué si me abriste sus puertas doradas
me has echado luego con mis fantasías?

A veces me digo que todo fué un sueño:
tu blanco castillo...tu rostro sedeño...
Y ansiando mis viejas locas alegrías,

—Dulce Blanca Nieves—digo sollozante—
tórname a tu reino tan solo un instante
aunque muera luego de melancolía...!

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

PLEGARIA

Para Guillermo A. Gowrie

Y soñé que calzaba del gigante sombrío
las elásticas botas que eran alas al pie;
y tragando las cumbres y bebiendo los valles
al castillo encantado de los cuentos llegué.

BIBLIOTECA NACIONAL - SANTO DOMINGO, R. D.

Esmeraldas, rubíes y cerúleos zafiros
alfombraban los pisos de granito y marfil;
y del techo colgaban, como lámparas regias,
los diamantes plasmados en el oro del Rhin...

Era allí donde estaban, entre luces extrañas,
Cenicienta, Aladino y el feroz Barba Azul;
Caperucita Roja, el gran lobo del bosque
y los siete enanitos del castillo de luz.

Duendecillos callados, sutilísimas hadas,
Blanca Nieves, Piel de Asno, el gran mago Merlin,
y la bruja malvada de la choza de dulce
que ensoñó carnes albas en horrible festín.

Ofreciéronme todos sus mejores tesoros:
Aladino su lámpara fulgurante de luz;
el sutil zapatito que calzó Cenicienta
y sus botas aladas el gentil Micifuz.

Mas no quise obstinada recibir tales prendas...
Corrí loca hasta el cielo y le dije al Señor:
"Oh Señor, yo te pido como gracia infinita
que transformes los males en Bondad y en Amor...

Que Aladino no pida más fastuosas riquezas,
que no exprima más vidas el feroz Barba Azul,
que la horrible hechicera no festine más niños
y no engañe más almas el sutil Micifuz...

Oh Señor, haz que el lobo no devore impiadoso
a la anciana abuelita que gimió de dolor...
Oh Señor, haz que el lobo no se engulla con ansia
a la tierna criatura que le habló con amor...!

BNPHU
BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

LA BELLA DURMIENTE

No hagáis ruido, duendecillos;
callad, silfos y luciérnagas...
Sobre su lecho de encajes
la bella Durmiente sueña...

Sueña por que ha mucho tiempo
una hechicera sombría,
vertió el licor de la Muerte
en su copa cristalina...

(Nuevo maleficio artero
de aquella bruja sin alma:
sombra del Mal en el reino
de los duendes y las Hadas...)

Pero la Bella Durmiente
tenía un Hada-Madrina,
que con una dulce lágrima
deshizo la hechicería.

Y la Muerte, conjurada,
se convirtió en dulce sueño...
Durmiéronse las palomas,
los cisnes y los corderos...

Sobre el enhiesto castillo
crecieron enredaderas,
y las rosas alfombraron
el lecho de la doncella.

Quedó silencioso el bosque,
y en tanto duerme la niña,
velan su sueño: la luna,
y la dulce Hada-Madrina...

No hagáis ruido, duendecillos,
callad, silfos y luciérnagas...
Sobre su lecho de encajes
la Bella Durmiente sueña...

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

EL PATITO FEO

(Paráfrasis)

Y rompió cada uno de los tiernos patitos
el blanquísimo encierro que le dió su calor
por espacio de días y de noches iguales:
todo sombra y silencio en la extraña prisión.

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Mas quedóse uno dentro de su cárcel oscura
sin caricias del aire ni visión de lo azul,
y pasaban los días y las noches en sombra...
Y el patito aún dormía sin salir a la luz.

Y la madre amorosa le besaba con ansia,
y plegaba sus alas para darle calor...
Hasta que un dulce día se abrió lento el encierro,
y el patito anhelado a la vida llegó.

Era feo, sus plumas carecían de encanto.
No había luz en sus ojos ni donaire en su andar...
Y fué burla de todos, y fué risa y escarnio...
Más tan solo a la luna él contaba su mal.

Impiadosos y crueles sus hermanos, robustos,
le acosaban, le herían, le llenaban de hiel...
Y en el alma dolida del endeble patito
fué creciendo la angustia y muriendo la fé.

Mas la madre amorosa elevó su plegaria:
"—Oh Señor, yo te pido con angustia febril,
que le des a mi pobre pequeñuelo sombrío
tu Piedad, y le hagas menos triste el vivir...

Oh Señor, no ha nacido de mi entraña fecunda,
pero es mío, le quiero, su dolor es mi mal...
Oh Señor, él es bueno, ha sufrido y llorado...
Hazlo bello, hazlo grande con tu inmensa bondad...!"

Y de pronto el patito se levanta gallardo,
cobran gracia sus alas y donaire su andar;
su plumaje se torna afelpado y brillante,
y su cuello se alarga como lira triunfal.

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

¿Qué grandioso milagro le ha tornado en el ave
más hermosa y más bella que jamás existió?...
¿Fué la magia de un Hada o de un sabio hechicero,
o la gracia infinita de la mano de Dios?...

No lo supo el patito que extasiado palpaba
su plumaje de armiño pretendiendo soñar...
Solamente las frondas y los astros y el aura,
conocieron la honda, misteriosa verdad...

No lo supo el patito: su blanquísimo encierro
era un huevo de cisne más hermoso que el sol.
Su abolengo era rancio; legendaria su estirpe;
sus blasones la Albura, la Belleza, el Amor...

Solamente las frondas, y los astros y el aura,
conocieron la honda, misteriosa verdad.
Mas la luna hechicera, hostia blanca del cielo,
quedamente ha confiado su secreto a un zagal.

La romántica loca, obstinada, persiste,
en que Dios desde el Cielo escuchó la oración
de aquella ave tan dulce, que ahuecando sus alas
al patito feúcho dió Ternura y Calor...

Vieja pálida luna, hostia blanca del Cielo
que a la paz de los montes brindas suave tu luz,
a tí sola te digo mi escondido secreto:
también loca, obstinada, pienso yo como tú...!

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

LA HORA AZUL

BIBLIOTECA NACIONAL
PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA
REPÚBLICA DOMINICANA

MAÑANITA CLARA

Mañanita clara, diáfana y risueña,
mañanita buena tan llena de luz;
deja que dormite sobre tu alba nube,
déjame mecerme en tu hamaca azul...

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Mañanita clara cuajada de trinos,
mañanita rubia tan llena de sol;
deja que me arrulle con tu fresca brisa,
deja que en tí aduerma hoy mi corazón...

Mañanita clara como la pupila
de un divino ángel bañado de luz;
mañanita buena, llévame contigo,
llévame contigo prendida en tu azul.

Mañanita clara, no sabes el ansia
que tengo de asirme a un rayo de sol,
de bañar mis ojos en tu cielo inmenso
y arrullarme el alma con tu alba canción.

Mañanita clara, tengo el alma herida...
—iba por la senda y hubo un cardo cruel—
Mañanita clara, ciérrame la herida
con tus dedos de Hada, y así curaré...

Mas con la alborada seguiré mi senda,
que no importa el cardo ni importa el dolor,
si luego me llevas en tus alas diáfanas
a tu Cielo inmenso y a tu rubio sol...!

BIBLIOTECA NACIONAL
REPÚBLICA DOMINICANA

LA SIEMBRA

Traigo entre mis manos
un grano de trigo
rubio como el oro.
¿En qué blando surco
siembro mi tesoro?...

Dura está la tierra
y en ella mi trigo
morirá apretado.
¿Que manos me ayudan
a hacer el arado?...

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Ni las aguas buenas
se me dan en lluvia,
y el dorado grano
se me está muriendo
en la inquieta mano.

Y yo quiero verlo
brotar en espiga
y darse cual nido...
Y yo quiero verlo
ser pan bendecido...

Pronto, el Hada-Buena
o Aladino el mago:
mi mejor amigo!
Venid a ayudarme
a sembrar mi trigo!...

En mi angustia loca,
de mi tristes ojos
brota acerbo llanto.
Y oh magia divina!
Oh mágico encanto!...

Se ablanda la tierra,
se abre lento el surco
como un vaso de oro,
y en él ya dichosa,
siembro mi tesoro!

Oh, Señor, bendice
con tu Amor la siembra
que tuvo el remojo
del acerbo llanto
que nació en mis ojos!...

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

RESURRECCION

A mi tio José Antonio Bonilla Atiles

Al clarear el dia continué mi ruta,
los ojos cansados de tanto mirar...
Al venir el dia continué mi marcha,
el alma extenuada de tanto soñar...

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Llevaba en mis labios la salmodia triste
del que no ha vaciado su copa de hiel...
Llevaba en mi oido la angustiosa queja
del que no ha sabido de aromas ni miel.

Mis manos crispadas temblaban de angustia,
del dolor intenso de no saber Dar...
Mis plantas heridas sangraban, sangraban,
y nuevas espinas tornaban a hallar.

Mas llegó a mi oído melódico trino...
¿De un ave, de un ángel? De fijo no sé...
Alcé a Dios los ojos, contemplé los cielos,
y su azul bendito se infiltró en mi ser.

De entonces mis plantas no saben de espinas,
de entonces mi labio se abrió a la canción,
y hubo nuevas luces en mi inquieta vida,
y nuevas dulzuras en mi corazón...!

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

NOCHEBUENA.

Para Angel Rafael Lamarche.

Por aquel que vino al mundo para redimir al hombre,
bebe, Hermano, de mi vino...Comparte mi cena pobre...

Olvida que cada día renace un nuevo Iscariote
-llaga incurable y eterna que mancha la faz del Orbe-

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Olvida que el Mal existe -eterno Dolor humano-
y hablemos de la dulzura de Belén y de los Magos...

Amor en el Universo... Amor llegó una mañana...
-blancas carnes de azucena que el mismo Dios amasara-

Amor llegó a los humanos y durmió sobre la paja....
Esa cuna, la mas pobre, fué su primera Enseñanza...

Hablemos, Hermano, hablemos...Recordando aquel milagro,
ne se odiarán hoy los hombres y el Mal estará aquietado.

Mientras exista el recuerdo de aquel pesebre callado,
quizas llore el Iscariote su beso...¡Quién sabe, Hermano!

Mientras exista la Gracia de aquel bendito recuerdo,
cantemos, Hermano, el mundo, conserva el beso del Cielo!...

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

LA MANO QUE DA

Para Atala y Viriato

Tiéndese la mano con dulzura extrema,
como una apacible flor de Caridad;
tiéndese y ofrece la limosna santa.
Es mano que dá...

BNPHU
BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Tiéndese la mano con ternura inmensa,
palpitante y llena de dulce bondad;
tiéndese y ofrece su caricia blanda.
Es mano que dá.

Tiéndese la mano con gracia divina,
rebosante y plena de Amor y Piedad;
tiéndese y restaña la ardorosa herida.
Es mano que dá.

Señor, yo te pido que a mis pobres manos,
huérfanas de olores y de suavidad,
les dés la bendita gracia con que ungiste
la mano callada del que sabe Dar...!

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

MI RISA

Para Margarita Contin Ayber

Disuelta en la brisa
se me vá la risa
—cascabel de plata de argentino son—...
No sé donde nace, ni sé porqué vino,
solo sé que siento su temblor divino
dentro el corazón...

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

Viajero, Viajero
que pasas de largo por este sendero,
detén tu vagar...
Escucha mi risa,
que envuelta en la brisa
con su tintineo te quiere alegrar...

Viajero, Viajero,
detén la jornada...
Déjame decirte lo feliz que soy...
No sé porqué río...No sé ni me importa...
pero así, Viajero, la senda es más corta
y riendo yo voy...

Viajero, Viajero,
detén la jornada
y escucha mi risa de argentino son...
No sé donde nace ni sé porqué vino,
más desde que siento su temblor divino
yo voy desgranando por todo el camino
la loca alegria de mi corazón...!

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

INVENCIBLE

En mi dicha ensañados los rencores humanos,
con sus garras de acero destrozaron mis manos,
y gritaron: «Las rosas del florido sendero
no podrás ya arrancarlas!»... Y triunfantes rieron...

Mas yo quedo tranquila,
porque siento que al punto
la belleza y la gracia de las rosas divinas,
en milagro deslumbran
mis cansadas pupilas.

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Por mi triunfo cegados los rencores humanos,
me arrancaron los ojos y gritaron: «En vano
lucharás por ver rosas! No tendrás su caricia
ni su rico perfume!...» Y fue horrible su risa.

Mas yo quedo tranquila,
porque siento que al punto
un ensueño naciente embalsama mi herida,
y en grandioso prodigio
se me dá en rosas vivas.

Iracundos, airados, los rencores humanos
me rodean, me acosan... Son feroces sus manos...
«Ah ese ensueño maldito en tu alma ha nacido?...»
Y la exprimen rabiosos... Y su risa es rugido...

Mas yo quedo tranquila,
porque siento que al punto
mientras huyen vencidos—ya perdida la risa—
los humanos rencores
que azotaron mi vida;

De las fibras dolientes de mi alma extenuada,
otro ensueño ha surgido como nueva alborada.
Y oh prodigio infinito! en las rosas mas bellas
me hace ver el milagro de tornarlas estrellas.

Porque el ala bendita
de mi ensueño naciente
con mi pena y mi angustia y mi llanto fué ungida...
Y mi alma más sueña
cuanto vá más herida...!

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

HAZ QUE FLOREZCAN MIS MANOS

Para el Canónigo Luis Federico Henríquez

Señor que todo lo puedes,
Señor que todo lo das,
haz que florezcan mis manos
y prodiguen sin cesar....

Llénalas de dulcedumbre,
llénalas de suavidad;
haz, Señor, que sean mis manos
nidos de amor y de paz...

Haz que en ellas mis dolores
ahonden surcos de bondad,
y que las ternuras siembren
en mis dedos su aletear...

Haz que florezcan mis manos
en un incansable Dar...
Haz que florezcan mis manos
y prodiguen sin cesar...!

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

DARSE

En el álbum de Maria Estela

Darse cual la brisa, sin saber a quién:
al árbol, al nido, al espino cruel...
Darse plenamente, darse como el sol,
que al lodo y al ave brinda su calor.

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Darse como el agua que riega la mies,
y baña al cerezo igual que al ciprés.
Darse, siempre darse en aroma o sol,
en brisa y en agua, en dulce Canción...

Darse en un perfume: nardo o azahar,
azucena, lirio...Darse en un Cantar...
Darse en armonías, trino y vibración...
Darse, darse toda en Arte y Amor...

Y hacer que al conjuro de un mago sutil
(De dedos obscuros y blanco marfil)
el alma remonte a la azul región
donde hay luz y trinos, Belleza, Ilusión...
Y en alas de ensueño duerma el Corazón...!

BIBLIOTECA NACIONAL
REPÚBLICA DOMINICANA

TU PALABRA

Como una dulce lágrima caída
en la aridez de un cardo, así, como una lágrima,
me llegó tu palabra, blandamente, hasta el fondo del alma....
Hasta el fondo del alma me llegó tu palabra
como un beso piadoso que en mi frente dejaras...

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Estaba triste y sola,
y el peso de mi angustia me agobiaba...
Estaba triste y sola en el sendero, muy triste y muy cansada.
Pero así, blandamente, sin que yo la soñara
somo un beso piadoso me llegó tu palabra,
tu palabra que es trino, y es arrullo y plegaria...
Tu palabra que tiene la dulzura del beso,
la tibieza del nido, la frescura del agua...

Como el suave rozar de unas alas,
de unas alas abiertas al Cielo y en el nido dichoso ahuecadas,
así, muy blandamente, como el suave rozar de unas alas,
hasta el fondo del alma me llegó tu palabra...
Y mi angustia durmióse como un ave cansada...
Y mi voz se quebró en un espasmo de emoción indecible
y extraña...

Perdona mi silencio... Perdona que callara...
Era tanta mi dicha, era tanta,
que temí fuera mi sueño muy frágil
que al rumor de mi voz se quebrara...

Estaba triste y sola...
Muy triste y muy cansada...
Pero así, blandamente, me llegó tu palabra,
como un beso del Cielo, como dulce plegaria
que naciendo del alma por tus labios pasara...
Asi, muy blandamente,
como el suave rozar de unas alas...

Oh ternura infinita de tu dulce palabra!
Para siempre la llevo como un rezo en el alma,
palpitando en mi risa, tremolando en mis lágrimas,
suavizando mi pena con su blanda caricia,
con la blanda caricia de tu dulce palabra...

BNPHU
BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

Estaba triste y sola...
Muy triste y muy cansada...
Pero así, blandamente,
hasta el fondo del alma me llegó tu palabra...
Y mi triste pupila que opacara la angustia con sus trágicas alas,
se agrandó deslumbrada...
Me sentí resurgida... como transfigurada...

Hoy...no se si fué un sueño que yo misma forjara
en mi loca ansiedad de alboradas...
Mas no importa, en mi alma,
guardo aquella caricia infinita de tu dulce palabra...
De tu dulce palabra que es trino, y es arrullo y plegaria,
y que así, blandamente, sin que yo la soñara,
me llegó como un rezo, hasta el fondo del alma...
Así, muy blandamente,
como un beso del Cielo...como el suave rozar de unas alas...

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

LA HORA GRIS

BIBLIOTECA NACIONAL
PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

NO DIGAS A NADIE

No digas a nadie tu intensa amargura,
no digas a nadie tu acerbo dolor,
no digas a nadie que en húmedas noches
has llorado a solas tu ausencia de sol...

BNPHU
BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA
REPÚBLICA DOMINICANA

No digas nadie que tu angustia es loca,
que una pena oculta taladra tu ser...
No digas a nadie que tu cielo es negro
ni que tu garganta se abrasa de sed...

No digas a nadie que sufres y lloras,
que ni rie tu labio ni canta tu voz,
no digas a nadie que te duele el alma
ni que anhelas, loca, cielo, espacio y sol...

No digas a nadie tu intensa amargura,
no digas a nadie tu acerbo dolor,
Sonríe ante el mundo y acalla el gemido
que brota angustioso de tu corazón...!

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

MARTIRIO

A Cecilia Giudicelli

Martirio de martirios el que llevo en el alma:
saber que de mis manos no ha brotado una flor...
Saber que de mi choza no ha partido un viajero
sin mi triste regalo: dolor y mas dolor...

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Martirio de martirios, yo te llevo en el alma.
y te siento en mi vida, calcinando mi ser...
Prisioneros dolientes en tus gélidas redes
hoy sollozan sin alas mis ensueños de ayer...

Martirio de martirios, yo te llevo en el alma...
—Destrocé en toda senda los naranjos en flor—
Este llanto en mis ojos lo exprimió tu amargura...
Esta mueca en mi labio la marcó tu dolor...

Martirio de martirios, yo te llevo en el alma,
abiertos tus dos brazos—cruz impuesta a mi ser—.
Voy dejando en mi gólgota la sangre de mis venas
que quise dar en rosas, mas no pude ofrecer...

Oh cruz de mi martirio, yo te llevo en el alma...
Se agiganta la angustia, se acrecienta el dolor...
Doblada voy, sin fuerzas, sin luz en mi negrura,
mas me aferro a tus brazos—Oh la cruz del Señor!-

Y mi rostro en el polvo del camino infinito,
pido a Dios: «No me quites el dolor de esta cruz...
Pero haz otra la causa de mi triste martirio:
que no reciba nada. . . . mas déjame ser luz...!»

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

EL ENSUEÑO ROTO

Se ha trizado en mis dedos, como un ánfora leve,
un ensueño hilvanado con los rayos del sol;
se ha trizado en mis dedos, que al mirar su torpeza,
se han crispado en silencio, con intenso dolor.

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Se ha trizado en mis dedos, como un búcaro frágil,
un ensueño téjido con girones de azul;
se ha trizado en mis dedos, y la brisa implacable
se ha llevado las briznas, que han flotado en la luz.

Se ha trizado en mis dedos, como un vaso doliente,
un ensueño forjado con la miel de un panal;
se ha trizado en mis dedos, que de angustia torcidos,
se han cerrado sin ansias de otro ensueño alcanzar.

Y reclaman en vano los perdidos despojos
de ese ensueño hilvanado con los rayos del sol...
Para unir esas briznas yo daría a mis manos
de mis venas la sangre convertida en dolor...!

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

DEJA QUE DESCANSE

Deja que descanse... Traigo tal fatiga!...
Fué largo el camino, fué pesado el viaje...
Me hirieron las zarzas y azotóme el viento.
Pero ya hablaremos... Deja que descanse...

BNPHU
BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Quisiera dormirme aquí, blandamente,
dormirme olvidando mi angustioso viaje...
¡Qué triste jornada, sin luz y sin calma!...
Pero ya hablaremos... Deja que descanse...

Siento aquí en el alma una angustia inmensa...
Tal vez sea el recuerdo de mi amargo viaje...
Sentí tanto frio! Lloré con tal pena!...
Pero ya hablaremos... Deja que descanse...

Cuéntame algún cuento, una dulce historia
que ahuyente el recuerdo de mi triste viaje...
Sola en la jornada! Perdida en la niebla!
Pero ya hablaremos... deja que Descanse...

Y talvéz... ¡quién sabe!... así, suavemente,
me quede dormida y emprenda otro viaje...
Un viaje muy largo, por una amplia senda...
Pero ya hablaremos... deja que Descanse...

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

CORAZON

Que loco es este pobre corazón que en mí anida
y va marcando lento las horas de mi vida
impasible y tenaz!
Aunque el dolor le oprima y le estrujen los males,
y su sangre emponzoñen los tosigos mortales,
él sigue su compás.,.

A veces parecióme destrozóle un gemido
—tan terrible fué el golpe!—y alocada he sentido
detenerse su andar...
Pero al punto retorna su latido invariable,
que no importan los golpes del dolor implacable
para hacerlo callar...

Qué loco es este pobre corazón que en mí anida!
No detendrá su ritmo la angustia de esta herida
que dejóme el vivir.
Y tendré que gritarle con la voz rota en llanto:
—«Corazón, tengo sueño, quiebra pronto el encanto:
cesa ya de latir!..»

HOY SOY AVE CANSADA

Ayer, cuando hasta el cielo
mi vuelo remontaba,
y sentía entibiarse mis plumas
a la blanda caricia del sol,
que dulce me besaba...

Ayer, cuando sentía
la ansiedad de vivir palpitando en mis alas,
y gocé la pureza del cielo,
del arroyo y del aura...
Ayer, cuando mis trinos
al espacio volcaba,
ebria de azul y lumbre;
yo quería volar aún más alto
y agitaba afanosa las alas...
Yo quería ser luna o estrella
en el Cielo engarzada,
yo quería brindarle a ese Cielo
mi ternura de hermana...
Avecilla feliz, en el vuelo
yo llevaba mi mundo de ensueños,
mi mundo de ensueños prendido en las alas...

Pero hoy, todo es sombra,
angustia, fatiga y nieve en el alma...
El viento puso frio de hielo en mis entrañas,
y no pude ser luna ni estrella
en el Cielo engarzada...
Hoy soy ave que espera,
con el ansia de vuelo dormido en las alas...
Hoy soy ave que sueña con el sueño de siglos,
con el sueño sin alba...
Hoy soy ave cansada...

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

REVELACION

Para Maritza Alonso

No me preguntes cómo...No importa cómo fuera...
Quizá un presentimiento fugaz me lo dijera...

No me preguntes cuándo...No podría decirte...
Talvéz un dia de esos en que el alma está triste...

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

No me preguntes dónde...Ni yo misma lo sé...
Aquí o allá...¡Quién sabe!...¡Quién sabe donde fué!...

No me preguntes nada...Los recuerdos me espantan...
Ví el abismo insondable abierto ante mis plantas

y tuve la certeza de que en él me hundiría...
¿Por qué?...Nunca lo supe...ni lo sé todavía...!

DE REGRESO

Aquí estoy de regreso, muy triste y cansada.
Aquí estoy de regreso, con mis viejas nostalgias,
con los mismos ensueños de antes,
con idénticas ansias...

Fué corta la jornada,
pero en ella encontré mucha nieve que cubrióme el alma...
Fué corta la jornada,
pero en ella perdí las sandalias,
y sentí el aguijón de los cardos clavarse en mis plantas...

A mitad del camino infinito
percibí tu llamada...Era un grito...
Y volví lentamente, agobiada
por un fardo de angustia inmensas,
con los ojos sin lumbre, con la frente inclinada
sobre el triste sendero...Con las manos crispadas...

Aquí estoy de regreso...Pero he visto tu puerta cerrada.
Y me encuentro más sola que antes,
y la calle está envuelta en tinieblas,
y me siento extenuada...
¿Acaso no quisiste que tornara?...
¿Por qué entonces tu puerta para mí está cerrada?...

Aquí estoy de regreso, muy triste y cansada.
Aquí estoy de regreso, con mis viejas nostalgias,
con los mismos ensueños de antes,
con idénticas ansias...

Pero en vano me acerco a tu puerta...
Para mi está cerrada.
Volveré nuevamente a mi viaje,
otra vez volveré a la jornada,
y al final llegaré en un instante, quizá antes del alba...

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

Pero...qué?...¿Me has llamado...?
¿No quieres que parta?
¿Que no quieres emprenda otro viaje
por regiones extrañas?...

Bueno...entonces me quedo...
Tengo tantas ansias de aquietar el alma!...
Traigo tal fatiga de mi cruel jornada!...
Pero...el frío me hiela...abre pronto la puerta...
Vengo tan cansada!...

Y con éste, mi grito de angustia, me sorprede el alba...
Y tras ella la noche sombría,
y después otra nueva alborada...

Pero en vano...Tu puerta permanece cerrada,
y yo fuera, en la niebla, como una desterrada...
Toda una eternidad clamando inútil...
Toda una eternidad ante tu puerta para mí ya cerrada.
Cerrada para siempre...Tristemente cerrada...

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

MI DOLOR EN TUS OJOS

Desde el fondo de unos ojos luminosos
me miran dos pupilas angustiadas:
Es mi propio dolor el que se esconde
tras la serenidad de tu mirada.

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

Es mi propio dolor, que en tus pupilas
pone el húmedo brillo de las lágrimas...
Mi dolor en tus ojos luminosos
destrozándome, de lejos, las entrañas...

Talvéz no sepas nunca mi martirio
e ingnores siempre mi incurable pena:
que más me hiere mi dolor de siglos
cuando se esconde en tu mirada buena.

LA DICHA

Viniste quedamente—dulce visión alada—,
me ofreciste el apoyo de tu mano de seda,
y conmigo marchaste por la abierta vereda
tornándose, a tu influjo, la noche en alborada.

A tu paso el guijarro convirtióse en estrella,
el cardo en rosa viva, la charca en limpia fuente...
Marchando así, contigo, la senda era un riente
jardin que florecía al soplo de tu huella.

Mas de súbito, alada, te perdiste en lo arcano,
dejando entre mis manos la huella de tu mano
y el supremo recurso que jamás presentí,

de mirarte de lejos como un girón de Cielo,
de mirarte y seguirte con este desconsuelo
de saber que ya nunca marcharás junto a mí...

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

LA SUPREMA LEY

Llegó, pálido, el viajero
ante las puertas del Cielo...
Y habló el Señor: "—Dí, quién eres?...
¿Qué buscas en este reino?..."

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

—"Busco, Señor, un refugio.
Vengo rendido, extenuado...
Llevaba luz en el alma,
mas la Vida me ha cambiado...

Cumplí tu Ley en el mundo,
seguí tu santa palabra:
amé y sufrí...Y hoy regreso
buscando la paz del alma..."

—"Mi Ley dice más, Viajero..."
—"Tuve piedad del vencido,
calmé la sed del sediento
y al extraviado dí abrigo..."

—"Mi Ley dice más, Viajero..."
—"Cuando punzóme una espina
no la maldije...Tan solo
tendí a tí mi mano herida..."

—"Mi Ley dice más, Viajero..."
—"Dí la sangre de mis venas..."
—"Aún no he trazado tu signo..."
—"Abreme, Señor, tu puerta!..."

—"Viajero, triste Viajero,
vuelve de nuevo a tu senda..."
—"No puedo, Señor, es larga
y el cansancio me doblega..."

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

—"Mi Ley dice que esa senda
has de andarla noche y día..."
—"Aún sin luz y sin abrigo?..."
—"Esa es mi Ley en la Vida..."

....

Y allá vá, triste, el Viajero,
como un extraño fantasma...
Allá vá, sin luz ni abrigo,
ni una ilusión en el alma.

Allá vá, pálido y triste...
La senda es áspera y larga...
La senda es dura y sombría,
pero es la Ley...y hay que andarla...!

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

QUIERO HALLAR EL MISTERIO...

Quiero hallar el misterio que oculta mi destino,
quiero encontrar la causa de mi sino fatal.
Cada rosal que toco se convierte en espino,
cual si fueran mis manos dos látigos del mal.

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Quiero ahondar el embrujo que ha inquietado mi vida
y saber porqué sufren los que vienen a mí;
saber porqué les hiero, si mi mano extendida
solo lleva las flores de mi interno jardín.

Saber porqué mi risa suena rota y amarga,
conocer el origen del dolor que me embarga
torturando mis horas con su sordo clamor...

Y saber porqué sueño con la paz de los cielos
si mis manos no pueden alcanzar sus anhelos
y la vida me niega sus rosales en flor...!

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

PERSUACION

De amasijo triste formaron los hados
este corazón;
como rudo garfio llevo en él prendido
mi viejo dolor...
Quizás sea una pena que yo misma ignore
de dónde surgió,
pero vá conmigo como arcilla amarga
doquiera voy yo...

De amasijo triste formaron los hados
este corazón...
Hasta en la alegría tienen sus latidos
ecos de dolor...
Talvéz en sus fibras se arraigue una pena
loca y sin razón,
pero me persigue como sombra inquieta
doquiera voy yo...

De amasijo triste formaron los hados
este corazón...
Y saber que siempre llevaré en su entraña
mi viejo dolor...!
Y saber que nunca retendré en mis dedos
—triste persuación—
el absurdo ritmo que impiadoso mueve
este corazón...!

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

LAS INCIERTAS PALABRAS

Como gotas de acíbar cayeron lentamente
—cada gota un gemido— las inciertas palabras...
Cada gota un gemido y una fibra del alma...
¡Cómo sentí la angustia retorcer mis entrañas
con sus garras de acero!
¡Cómo sentí romperse cada fibra del alma
al golpe inesperado de unas cuantas palabras!...

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Así, en un breve instante —apenas un latido
del corazón cobarde— el mundo tomó formas
de trágicos abismos...
Así, en un breve instante, se destrozó mi vida
y rodaron al suelo mis castillos de ensueño.
Unas cuantas palabras en mi alma caídas...

Unas cuantas palabras,
y con ellas la vida disuelta en un gemido,
en un sollozo amargo, en una acerba lágrima...
¡Cómo sentí la hondura de los negros abismos!
¡Qué horrenda la pavura que me inundó la vida
cargándola de siglos!...

Después...¿Qué importa todo?...Noche o día es lo mismo...
La luz del sol no llega hasta mi sombra,
esta sombra perenne desfallecida en gritos...

Y es inútil que trate de librarme
de este horrible martirio,
que a través de la sombra y a través de los siglos,
llevaré a mi garganta, como un collar de lágrimas
—cada cuenta un sollozo y una herida en la entraña—
una a una engarzadas las inciertas palabras...

Las inciertas palabras
que fueron en mi vida como gotas de acíbar,
aquellas que cayeron lentamete...
—cada gota de gemido y una fibra del alma—
aquellas que me hicieron descender al abismo
y sentir que mi vida se llenaba de siglos,
de siglos y de lágrimas...

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Las inciertas palabras
que jamás presentí... Yo ignoraba
que una vida pudiera troncharse, tal como una rama,
así, en un breve instante,
al golpe inesperado de unas cuantas palabras...

POBRE CORAZON MIO

Pobre corazón mío que has esperado tanto
para ésta la hora de tu compensación...
Pobre corazón mío que has sufrido el quebranto
de ver rota, deshecha, tu más bella ilusión.

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

Yo fuí tu propia cárcel, mi voluntad tu yugo;
tronché tus alas blancas que imploraban la luz...
Para tus locas ansias fuí inclemente verdugo,
fuí tu espina punzante, fuí tu lanza y tu cruz...

Pobre corazón mío que has esperado tanto...!
Ha llegado la hora que anulará el quebranto
y dará nuevas alas a tu muerta ilusión...

Pero ahora al dejarte como un pájaro al viento,
ebrio de azul y lumbre, Corazón, yo presiento
que tornarás sangrando a tu vieja prisión...!

POR QUE?

Para Fabio Fiallo

¿Por qué?...Tiembla en mis labios la pregunta incierta
que me llenó de sombra el pensamiento...
¿Por qué?...Nadie responde...Nadie...
Y es horrible el silencio
que se lleva mi voz por los caminos
guardando su misterio...

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

¿Por qué?...En vano grito interrogando al Cielo...
—Sobre mi espalda, el peso de mi angustia
parece que empujárame hasta el suelo—
Y estoy cansada de variar la ruta
buscando la respuesta...
¿Por qué?...Silencio...Desolador silencio...

Acaso no halle nunca quien responda...
Acaso he de llevar sobre mis hombros,
por todos los senderos,
el peso abrumador de mi pregunta,
como una cruz de hierro...

Acaso no halle nunca quien responda...
Acaso el mismo Cielo,
—otras veces regazo a mi congoja,
arrullo en mi desvelo—
guardará para siempre su misterio...

Y en tanto yo persisto en mi pregunta
a través de los ásperos senderos:
¿Por qué?...Silencio...—tinieblas en el alma—
Desolador silencio...

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

ANGUSTIA

No conozco el origen ni comprendo la causa
de esta angustia infinita que aprisiona mi alma...
En sus manos de hierro va estrujando mis horas,
y la siento en mi Vida comprimiéndola toda.

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

No conozco el origen de esta angustia perenne
que me anuda en sus brazos y me llena de fiebre.
En mi piel el contacto de sus hórridos dedos
va marcando arabescos como sierpes de fuego.

No conozco el origen de esta angustia implacable,
pero siento su garra destrozando mi carne,
arrancando uno a uno los ensueños del alma
y exprimiendo en mis ojos el dolor de las lágrimas.

¿Que Hechicero sombrío ha arrojado a mi senda
esta angustia terrible que mi Dicha se lleva?...
No lo sé... ni me importa; solo clamo dolida:
«Desatadme este nudo que retuerce mi Vida!...»

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

GIRONES DE CIELO

BIBLIOTECA NACIONAL
PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

ALELUYA

Para Ana Maria Fiallo.

Fué en un pesebre callado y tuvo por toda cuna
un montón de paja fresca salpicada por la luna.

"El Niño Rey ha nacido!... Venid todos los pastores!..."
anunciaron las trompetas..."Venid a traerle flores!..."

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Con sus suaves rizos rubios dormía el Niño tranquilo,
y ante el portal los pastores se llegaron con sigilo.

Y arrodillados y mudos le adoraron largamente,
y la cabeza inclinaron y oraron calladamente.

Ante el portal un lucero irradiaba su luz suave...
Ante el portal se detuvo a ver al Infante un ave...

Y tres camellos elásticos llegaron en caravana,
y tres reyes descendieron...Era clara la mañana...

"El Niño Rey ha nacido!..." anunciaron los pastores.
Y mezclaron el incienso y la mirra sus olores.

Y le adoraron los magos, los pastores y las aves,
y las flores le envolvieron en sus perfumes más suaves...

Y el Niño Rey aún dormía, y cuando alzó las pestañas,
hubo un grito de Aleluya que resonó en los montañas...

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

MÍRAME

Mírame las manos, dulce Madrecita...
¿Hay en ellas algo que no sea caricia?...
La copa del árbol
siente la frescura
que le da la brisa...

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

Mírame los labios que un día me diste...
¿No se mueven siempre para bendecirte?...
La dulce avecilla
percibe el gorjeo
del polluelo triste...

Mírame los ojos—por tí siempre abiertos—
¿No siguen tu rastro por todo el sendero?...
La rosa de Mayo
siente el beso tibio
del sol mañanero...

Mírame muy hondo, muy hondo en el alma...
Mírame hasta el fondo vivo de la entraña...
La luna penetra
las profundidades
de las aguas mansas...

Mírame hasta el alma, Madrecita buena...
Es triste tu niña, muy triste y enferma,
más para quererte
tiene el alma blanca
como una azucena...

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

ABUELO

Para mi abuelo Rolando Martinez

Abuelo, préstame tus manos buenas
y enséñame a abrir surcos en la tierra.
Dame ese gesto noble de entregarse
sin que el propio dolor lastime o hiera.

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Abuelo, préstame tus claros ojos
y enséñame a mirar siempre a los cielos.
En mi pupila absorta y opacada
la grata lumbre de tus ojos quiero.

Abuelo, préstame tu voz serena
y enséñame a decir tus leyes santas.
Reivindica mi inútil existencia
perpetuando en mis labios tu palabra...

Abuelo, Abuelo, préstame un instante
tu corazón inmenso como el Cielo....
Enséñame a querer a los que arrojan
piedras e insultos sobre mi sendero.

Abuelo, Abuelo, préstame un instante
tu noble corazón para quererlos...
Para quererte a tí...yo tengo el mio...
Y qué inmenso su amor mi dulce abuelo...!

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

OJITOS

Ojitos, dulces ojitos
que miráis tan angustiados;
pedís el pan que os niegan
los malvados?...

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Ojitos, dulces ojitos
que miráis con tanto duelo;
pedís a Dios un pedazo
de su Cielo?...

Ojitos, dulces ojitos
que miráis tan pesarosos;
pedís flores a los prados
tan hermosos?...

Ojitos, dulces ojitos
que miráis con tanta pena;
pedís rayos a la luna
que es tan buena?...

Ojitos, dulces ojitos,
queréis pan o cielo o flores?...
O luz que os suavice blanda
los dolores?...

Ojitos, dulces ojitos
que miráis con emoción;
por no veros nunca tristes
ni angustiados,

os daría como ofrenda
el corazón!...

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

EL DIVINO MILAGRO

(POEMA DE NAVIDAD)

Para Don Alberto

Era bello como el Cielo,
rubio como la mañana,
aquel dulce pastorcito
que el rebaño apacentaba.

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Sobre el risco y el barranco.
en el valle y la montaña,
siempre siguió tras las huellas
de sus ovejitas blancas.

Aquel dulce pastorcito
soñaba mucho, soñaba
con luces deslumbradoras
y apariciones extrañas;

con sublimes melodías
que albos seres entonaban;
con azucenas y lirios
y alondras de leves alas...

En el villorrio apartado
y en la aldehuela cercana,
las mozas y los zagales
de sus sueños se burlaban...

Y el pastorcito sufría,
y el pastorcito lloraba,
y pedía al Dios del Cielo
que sus sueños realizara...

Fué una dulce mañanita,
fué una gentil alborada:
una estrella luminosa
su tenue luz irradiaba...

Y tras ella fuése absorto,
la pupila deslumbrada.
Ante el divino milagro
dejó prisionera el alma:

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Sobre un quieto montoncito
de paja suave y dorada,
sonreía una criatura
blanca y bella como el alba.

Eran sus ojos luceros
y su sonrisa alborada...
Celeste coro invisible,
melodías entonaba,

y el espacio estaba lleno
de alondra de leves alas,
y de trinos y de aromas
y vibraciones fantásticas...

Ante el divino milagro
posternóse la mañana,
y con ella el pastorcito
lleno de emoción extraña.

"Señor, déjame adorarle,
déjame ofrecerle el alma...
Yo soñé con el milagro
mientras la luna brillaba...

Señor, déjame adorarle,
me echaré sobre la paja.
Mis ojos solo los quiero
para mirarle la cara..."

Escuchó el Señor su ruego
desde entónces—Oh su Gracia!—
brillan suaves en el Cielo
dos nuevas estrellas blancas...

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

FANTASIA

—Ven ... Una historia de duendes
te contaré...Silencio...
(Las manos de la abuela
semejan mariposas cansadas de volar...)
Ven aquí a mi regazo... Reclina tu cabeza
sobre mi hombro...Empiezo...
(Las manos de la abuela se duermen como besos
en los bucles del nieto, rubio como un trigal...)
Sabes la historia blanca de la Reina del Bosque?...
(Su voz suena quebrada, como una rama seca...)
Era una Reina bella como un sol, y tenía
verdes los ojos, verdes como gotas de mar...

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

—De mar, abuela?...Pero es verde el mar?...
—Hijo...verde unas veces...Otras veces azul...
—Cuando el cielo le besa se torna azul, ¿verdad?...
—Sí. Prosigo: tenía aquella Reina
una corte de Hadas y un palacio de oro y de cristal...
—Y todavía existen Hadas, abuelita?...
—Sí existen...pero muy lejanas...
—Y yo no podría verlas?...
—Hijo...

(Las manos de la abuela
tienen ahora vagos temblores de inquietud...)
Sí...puedes verlas...
Cuando duermes tranquilo...cuando sueñas...
Las Hadas huyen de la luz...

—Tendrán manos de seda,
así como las tuyas, abuelita...
Su voz será una música, así como tu voz...
Tendrán los ojos claros y brillantes y hermosos,
así como tus ojos...Ojos llenos de azul...
¡Qué bonitas deben ser, qué bonitas, abuela...
así...como eres tú!

—Hijo...(Las manos de la abuela,
secas y descarnadas, parece que han sentido
el hálito infinito de la Vida...) Hijo...
(Las manos de la abuela
recorren extasiadas la blonda cabecita
rica de Fantasía...) Hijo de mi alma...
Aunque no duermas...aunque estés despierto,
siempre verás las Hadas...!

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

ARRULLO

Viniste con la aurora, niño mío;
bajaste con la luz...
Hoy el sol me parece más brillante
y el Cielo más azul...

BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ

En mis manos quisiera más ternura
para estrecharte a tí...
Para estrechar tus suaves carnes albas
quiero ser más sutil...

Viniste con la aurora, niño mío;
como un rayo de sol...
Te has prendido en mi vida para siempre,
allá en mi corazón...

Con mis lágrimas acerbas un rosario
formaré para tí...
Jugarás con mi llanto y a tus ojos
no haré más que reir...

Viniste con la aurora, niño mío;
como un beso de Dios...
Nada podrá arrancarte de mi vida
ni de mi corazón...

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

EL SUBLIME TEMOR

Dime tú, Madrecita, por qué en vano
tiendo los brazos hacia el Cielo inmenso
sin lograr alcanzar su azul lejano?

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Está tan alto, tan alto y tan distante...!
Hay tanto espacio entre su azul glorioso
y mis manos abiertas é implorantes!...

Dime tú, Madrecita, por qué el Cielo
está tan lejos de mis pobres manos
y tan distante de mi loco anhelo?...

"Calla, mi bien y duerme, que hace frío...
¡Qué cosas tienes!...Calla...no delires...
Duérmete junto a mí...duerme, bien mío.

El Cielo?...Sí, muy alto...y muy lejano...
Tambien a veces yo he querido asirlo,
pero jamás lo alcanzarán mis manos...

Mas qué te digo?...Duerme...viene el día...
Duérmete junto a mí...descansa...sueña...
El Cielo está muy alto, Vida mía...."

POR EL NIÑO

Tú, el de los labios puros recien abiertos
con la palabra "Madre";
tú, el de los claros ojos que solo vieron
amor, ternura y besos;
tú el de las manos suaves,
no posadas aún en el espino... Tú eres puro,
puro como la brisa y como el cielo...

Tú, el que no hubiste aún oro en las manos
ni conoces los odios de los hombres;
tú el de la casta frente que aún conserva
el beso del Divino...Tú eres puro,
y llevas en el alma blancura de vellones...

Me arrancaré las manos
para limpiar de espinas el sendero que pises...
Te seguiré sonámbula
para alejar las duras saetas que te arrojen
los míseros humanos...
Iré como tu sombra...Seré como tu huella
por todos los caminos...
No detendrá mi marcha la piedra ni el gusano...
Por conservar la santa blancura de tu alma,
yo agostaré mis rosas y quebraré mis ansias..

Y cuando me detenga, ya extenuada,
y me tienda a dormir el sueño eterno
sobre la verde hierba del sendero;
te seguirá mi amor, como un arrullo,
en la dulzura blanca de mi verso...!

INDICE

EN EL PAIS DE LAS HADAS

Caperucita Roja 9
Caperucita Azul 11
Dulce Blanca Nieves... 13
Plegaria 15
La Bella Durmiente 17
El Patito Feo 19

LA HORA AZUL

Mañanita Clara 25
La Siembra 27
Resurrección 29
Nochebuena 31
La Mano que Da 33
Mi Risa 35
Invencible 37
Haz que Florezcan mis Manos 39
Darse 41
Tu Palabra 43

LA HORA GRIS

No Digas a Nadie 49
Martirio... 51
El Ensueño Roto 53
Deja que Descanse 55
Corazón 57
Hoy Soy Ave Cansada 59
Revelación 61
De Regreso 63
Mi Dolor en tus Ojos 67
La Dicha 69
La Suprema Ley 71
Quiero Hallar el Misterio 75
Persuación 77
Las Inciertas Palabras 79
Pobre Corazón Mío 83
Por Qué? 85
Angustia 87

BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

INDICE

GIRONES DE CIELO

Aleluya 91
Mírame 93
Abuelo 95
Ojitos 97
El Divino milagro 99
Fantasía 103
Arrullo 105
El Sublime Temor 107
Por el Niño 109

BNPHU
BIBLIOTECA NACIONAL
PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA
REPÚBLICA DOMINICANA